



## Mt 6,1-6.16-18.- MIERCOLES DE CENIZA

- 1. La cuaresma.** Con el Miércoles de Ceniza empieza la cuaresma. Origen de la cuaresma: los que pedían bautizarse eran adultos y se preparaban con un catecumenado de un año y pico. Solían bautizarse en la liturgia nocturna del Sábado de Gloria. El bautismo significaba: a) perdón de sus pecados y nuevo nacimiento; b) incorporación a la Iglesia de Jesús; c) ser acogidos por Dios como hijos suyos. El verdadero bautismo es nacer de nuevo *del agua y del Espíritu Santo*, como enseña Jesús a Nicodemo (Jn 3,1-8). El bautismo era la gran revolución personal. Hoy en día los bautismos hechos en países cristianos suelen ser bautismos de niños. En tierras de misión –Africa, Corea y otros países de Asia– suele haber bautismos de adultos, pero no se espera al Sábado de Gloria para hacerlos.

Actualmente la cuaresma es un tiempo especial de conversión, como preparación a la mayor fiesta del año, que es la Pascua. El Miércoles de Ceniza se hace la bendición e imposición de la ceniza, como recordatorio de que nuestra vida es limitada y que vamos a morir, todo ello para invitarnos más fuertemente a la conversión.

- 2. Introducción al evangelio de hoy.** Pertenece al Sermón del Monte, de Mt. Se usa en los tres ciclos, lo mismo que las otras lecturas. Destaca tres prácticas importantes de los cristianos: la limosna, la oración y el ayuno. Insiste en evitar la vanidad y el simple cumplimiento, y hacer las tres prácticas por amor, en orden a la conversión. Sobre esas tres prácticas diremos lo siguiente:

*La limosna* está muy olvidada. Con la excusa de la vida está difícil, la gente da pocas limosnas. No nos engañemos: podemos dar mucho más de lo que damos. No demos dinero en la calle, sino a organizaciones solventes.

*La oración debe aumentar* en la cuaresma. Recomendamos también la lectura espiritual. Comencemos por preparar bien el evangelio cada semana en oración: un día todos los números del cuestionario menos el último; otro día, el último número, prolongando el tiempo.

*El ayuno oficial* está reducido al mínimo desde hace unos años. Durante siglos las normas del ayuno y la abstinencia eran duras. Actualmente hay dos días de ayuno y abstinencia: Miércoles de Ceniza y Viernes Santo. Días de abstinencia sin ayuno son los viernes de Cuaresma. El ayuno cristiano consiste en comer una sola vez al día, generalmente el almuerzo. En el desayuno y la cena se puede tomar una pequeña cosa; un vaso de café con leche. El ayuno obliga desde los 21 años hasta los 60. Va contra el espíritu de la cuaresma el comer a todas horas. Ya que tenemos pocos ayunos, no comamos ni bebamos nada fuera de las tres grandes comidas, excepto agua.

- 3. Contra la apariencia y la vanidad (V.1).**

- Jesús nos avisa contra la vanidad, el aparecer y la soberbia. ¿Qué argumento da?
- En Mt 5,16 parece que dice lo contrario: que vean mis buenas obras. ¿Cómo podemos encajar estas dos enseñanzas que parecen contradictorias?

- 4. El ayuno (V.2-4).** Hipócritas = los fariseos, no todos; en general los falsos devotos que quieren ser vistos y alabados.

- ¿Qué es lo que no debemos hacer cuando ayunamos? ¿Por qué razón?
- Y ¿qué es lo que debemos hacer? ¿Cómo debe quedar nuestra limosna? ¿Quién la ve?

- 5. La oración (V.5-6).**

- Muchos fariseos oraban de esa forma que critica el texto. ¿Qué rasgos señala?
- Repite la misma frase sobre la recompensa de los *hipócritas*. ¿Cuál?
- ¿Cómo y dónde hemos de orar? ¿Quién nos recompensará y por qué?
- ¿Qué oración recomienda aquí Jesús: la personal o la comunitaria?



**6. El ayuno** (V. 16-18).

- a) Repite parecidas críticas. ¿Qué datos da? ¿Cuál es la crítica de fondo?
- b) ¿Qué debemos hacer cuando ayunamos o hacemos un sacrificio? ¿Quién lo ha de ver?

**7. Guía para orar con este pasaje** (*escuchar al Señor, hablarle, hacer aplicación personal*). En las tres prácticas, detrás está Dios. Jesús nos invita a hacerlas por Dios, no para ser vistos. Los consejos pueden reducirse a uno y el mismo, que vale para estos tres casos y para todos los demás. Invitación a hacer las cosas por Dios. Invitación a la profundidad y al amor a Dios. Hagamos una oración lenta de revisión de nuestra vida y comportamiento. Y tomemos la decisión de hacer estas y otras prácticas –sobre todo el compromiso con los pobres- durante la cuaresma.